

Si Jehová No Edificare su Casa

Salmo 127:1

LA CONSTITUCION DEL MATRIMONIO

Lección 2

Por Israel González Zuñiga

El matrimonio fue establecido por Dios. No fue idea del hombre. **Génesis. 2:18** dice: “Y dijo Jehová Dios: *No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él*”. Dios en su infinita sabiduría, puso a Adán y Eva juntos para que pudiesen completarse el uno al otro. Adán tuvo que “adherirse” a su esposa, para ser precisos, “pegarse, unirse” (**Génesis. 2:21-24**).

Jesús dijo: *“Así que ya no son más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”*. (**Mateo. 19:6**).

Después de un tiempo que la pareja ha contraído matrimonio, cada uno de ellos empieza a darse cuenta de cuántas diferencias hay entre ellos

También ayuda el entender que las diferencias entre un esposo y su esposa son normales.

Los hombres y las mujeres ven las situaciones y las circunstancias desde perspectivas diferentes.

EL ESPOSO.

Tiende a reunir la información o los hechos de un incidente y ponerlos en orden para sacar una conclusión lógica.

LA ESPOSA.

Ve la misma situación a través de sus emociones.

Ellas no se preocupan demasiado por los hechos, sino más bien por cómo se sienten personalmente, o cómo esas circunstancias hacen que otros se sientan. Esta es la razón por la que una esposa siente que su esposo es insensible o descuidado. Obviamente, ambas perspectivas son importantes.

IR DE COMPRAS.

Para un hombre ir de compras se vuelve una expedición de cacería: perseguir, cazar y regresar a casa. Esto nunca sería así para una mujer. Para ella, ir de compras es una experiencia, todo un evento, sentir el ambiente de las tiendas, tocar la mercancía, curiosear y llenar sus sentidos.

Los hombres se encienden sexualmente por lo que ven, las mujeres responden más por lo que oyen. El Cantar de los Cantares, demuestra la forma en la que un esposo habla a su esposa para provocar su respuesta hacia él (Cantar de los Cantares. 2:14; 4:1-7).

1. Palomita amada, no te escondas en las rocas. Muéstrame tu rostro, déjame oír tu voz. ¡Tu voz es dulce! ¡Tu rostro es bello!
(TLA)

2. Cantares 4:1-7 Traducción en lenguaje actual (TLA)

El novio

1.

¡Eres bella, amada mía!

¡Eres sumamente bella!

Son tus ojos dos palomas
que se asoman tras el velo.

Son tus negros cabellos
cabritos que juegan
en los montes de Galaad.

2

Son blancos tus dientes,
como ovejas recién bañadas
listas para la trasquila.

3

Son rojos tus labios
cual cinta escarlata,
y melodiosas tus palabras.
Tus mejillas, tras el velo,
son rojas como manzanas.

4

Tu cuello me recuerda
a la torre de David,
hecha de piedras labradas
y adornada con mil escudos
de valientes guerreros.

5

Tus pechos son dos gacelas,
que pastan entre las rosas!

6

Mientras sopla todavía
la brisa de la tarde,
y las sombras van cayendo,
subiré a la colina
de las suaves fragancias.

7

¡Qué bella eres, amada mía!
¡Todo en ti es perfecto!

RELACION TRILATERAL

La relación matrimonial no es sólo **bilateral**, es una relación **trilateral**, de tres vías. **Eclesiastés. 4:12** nos dice: “cordón de tres dobleces no se rompe pronto”. A medida que cada uno se acerca más al Señor, la pareja se acerca más el uno al otro, y las diferencias son resueltas por el Señor. Conforme el Señor es puesto en el primer lugar en la vida de cada uno, y buscan el orden divino, Él puede obrar situaciones que el hombre cree imposibles. Debemos entender que ninguna circunstancia o diferencia es imposible para Dios. Jesús dijo al padre del niño que tenía un demonio: “Si puedes creer, al que cree todo le es posible”. (**Marcos. 9:23**). Que pongamos toda nuestra confianza en Él, quien es poderoso para cambiarnos. Sólo Jesús puede darnos plenitud y realización.

En tanto un esposo y su esposa busquen primero cada uno a Dios, serán más atraídos a Dios y el uno al otro. Si ellos tratan de acercarse el uno al otro sin buscar primero a Dios, encontrarán conflictos que no podrán resolver.

Algunas de las diferencias entre las parejas son muy complejas, y necesitan tiempo y gracia para ajustarse el uno al otro. Se ha dicho: “si ambos somos exactamente iguales, uno de los dos no es necesario”. La razón por la que los opuestos se atraen es porque todos necesitamos alguien diferente a nosotros para ayudarnos a llenar esas áreas vacías o deficientes en nuestra vida. Cuando dejamos que el Espíritu Santo nos madure, esas diferencias comienzan a ajustarse y nos perfeccionamos el uno al otro.

UN PACTO ENTRE UN HOMBRE Y UNA MUJER ANTE DIOS

Un pacto es muy diferente de un contrato que las personas pueden hacer y romper entre ellos. El contrato se rompe si una de las partes falla en mantener los “términos del acuerdo”. Cuando las personas hacen un pacto, hacen un voto de cumplir ciertos deberes. Si uno de los pactantes no cumple su parte, el pacto no se rompe. Cada uno de los que han hecho ese voto continuará siendo responsable de cumplir lo que ha prometido, sin importar la falla en que incurra la otra persona. Nuestro Dios es un Dios hacedor y cumplidor de pactos. Él establece el matrimonio entre un hombre y una mujer por el pacto que ellos hacen. “...siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto” (**Malaquías. 2:14**). En los votos matrimoniales debe haber fidelidad.

LA NUEVA ESTRUCTURA DE AUTORIDAD

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”. (**Génesis. 2:24**). Cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio, se establece una nueva cobertura de autoridad. Ellos llegan a ser una unidad separada que puede estar “perfectamente unida” la una a la otra.

El hombre debe tomar la responsabilidad del liderazgo y la autoridad en la familia. Para tener autoridad, un hombre debe estar bajo autoridad. Antes del matrimonio, es importante que ambos estén bajo la autoridad de sus padres.

Cuando una joven haya aprendido a estar sujeta a su padre y a su madre, así seguirá el liderazgo de su esposo cuando su padre la entregue en matrimonio. Cuando haya aprendido el muchacho a obedecer bajo la autoridad de su padre, así tendrá autoridad cuando se case, porque ha estado bajo autoridad. Es esencial que él deje a su padre y a su madre para poder unirse a su mujer.

Conclusión

*“La mujer sabia edifica su casa,
mas la necia con sus manos la derriba”*

Proverbios 14:1